

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

DOS DE MAYO.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemnidad de estos dos días, y de la necesidad que tienen nuestros operarios de asistir a la fiesta nacional del Dos de Mayo, no se publicará mañana EL OCCIDENTE.

MADRID 2 DE MAYO.

Hoy es el día del patriotismo; el día en que el patriotismo celebra la conmemoración de la mas grande de sus proezas, y honra el recuerdo de los mas gloriosos entre sus héroes y sus mártires.

Por lo mismo que en los desventurados tiempos que corren, se abusa tanto y tan deplorablemente del nombre de la patria; por lo mismo que la garrulería mas desenfrenada, y la mas temeraria prociadad, invocan en cada instante y con cualquiera ocasion el patriotismo, la independencia nacional, la libertad, y todo lo que hay de sagrado y venerando sobre la tierra, para hacer servir estas invocaciones en pro de los intereses de aisladas individualidades, ó de ciertas banderías; por lo mismo que en esta época degenerada se ensalzan tantas glorias ficticias, y se fabrican tantas pobres popularidades, de que la posteridad no tendrá noticia, por lo mismo el disgustado espíritu del buen patriota halla consuelo y su oprimido corazón se ensancha al celebrar en el día de hoy recuerdos de glorias verdaderas, de glorias puras, de glorias nacionales, de popularidades eternas, de hazañas inmortales, para las que tendrán admiración y aplausos los hombres y los siglos hasta que estos lleguen a su consumacion, y mientras haya sobre la tierra generaciones de hombres.

Cuando la *patriotería*, moneda falsa del patriotismo, lo tiene todo invalidado; cuando ridiculos pigmeos se visten diariamente con el manto de las grandezas humanas, y se califican á sí mismos de héroes y se otorgan jactanciosamente las ovaciones y los triunfos debidos solo al mérito eminente, ó á los servicios extraordinarios, solo dias como el de hoy, destinados á olvidar las miserias presentes en el recuerdo de las glorias pasadas, pueden dar consuelos, y esperanzas á los que de veras profesan amor al país en que nacieron y viven.

El tiempo es el crisol de la gloria. Cada año que pasa, los nombres de Daoiz y de Velarde se hallan en mas completa posesion de disfrutar el entusiasmo en todos los pechos nobles. Cada año que pasa, la Zaragoza de 1808 presenta mas claros los rasgos de su semejanza con Sagunto. Dentro de medio siglo ¿cuál será la altura á que habrán quedado reducidos los que hoy se suben, para parecer grandes, sobre el pedestal de las malas pasiones? Dentro de medio siglo ¿quién pensará en conmemorar los aniversarios de nuestras luchas fratricidas?

Sombras venerandas de los héroes del Dos de Mayo! Recibid el saludo, que, como tributo de admiración y de respeto os enviamos desde el fondo de nuestros corazones! Mirad con benevolencia la humilde corona de siemprevivas, que en respetuoso silencio nos acercamos á depositar en vuestra tumba!

Pero no! no estendais la vista mas acá del borde del sepulcro! Permaneced inmóviles en lo mas profundo de él! Suffridais un desengaño espantoso! No conocerais á los hijos de vuestros hermanos! No podríais conocer á los descendientes de los héroes de Bailen, de los defensores de Gerona, de los Constituyentes de Cádiz, de los vencedores de Napoleon, en nada de lo que nos rodea!

En todo caso, si vuestro patriotismo ha sobrevivido á vuestro cuerpo, si os complacéis en dirigir todavía con amor vuestras miradas sobre el noble é histórico país á cuya salvacion os sacrificasteis, no midais por la talla de los hombres, que hoy presidirán vuestras honras fúnebres, la talla de las generaciones que os han sucedido sobre el suelo español! No creais que son la genuina y legitima representación de la España moderna esos hombres, que compran vergonzosamente con cantidades no debidas las sonrisas de los Estados-Unidos en la cuestion del *Black Warrior*; esos hombres, que no reclaman en catorce meses, ni se preparan á reclamar contra los insultos hechos por la Francia á la bandera española en la cuestion de *La Valentina*; esos hombres, que están dando lugar todos los dias con su conducta insensata, á que los hombres políticos de Europa traten de la conveniencia de intentar en España una humillante y degradadora intervencion!

A ESPAÑA.

(SONETO.)

Cuna del heroismo y de la gloria,
Reina de las naciones, patria mia,
¿Dó está el poder, con que lograste un día,
De la historia del mundo hacer tu historia?
De tus aras grandezas la memoria
En nuestros nobles padres revivia
El Dos de Mayo, que á su sien ceñía
Tinto en sangre el laurel de la victoria.

¿Por qué tras el montón de los trofeos,
Que cubre tu bandera gironada,
Ocultas con despecto tus deseos?

Levanta ya la frente coronada
Y destruye esa raza de pigmeos,
Que por verse así solos, no ven nada.

2 de mayo 1856.

La Nacion contesta ayer, jueves 1.º de mayo, á nuestra réplica del sábado 26 de abril, relativa al asunto de la fragata *Valentina*. Aqui tenemos que notar dos erratas en nuestro cólega.

Cometió una errata el lunes último cuando declaró que aplazaba darnos contestacion hasta que el gobierno conteste en las Cortes á la interpelacion del Sr. Moyano.

Cometió otra errata cuando en su número de 25 de abril prometió contestarnos *ámplia y satisfactoriamente*. En cuanto á la calificación de satisfactoria, nada decimos de su artículo de ayer, pues sin duda habrá dejado satisfecho á nuestro cólega cuando le ha dado publicidad despues de meditarlo tanto tiempo; pero por lo relativo á la *de ámplia*, dudamos mucho de que pueda llamarse así una contestacion que cabe en una columna de periódico, impresa en letra gruesa.

Pero nuestros lectores no estrañarán estas erratas, porque ya saben que, segun *La Nacion* misma nos ha dicho, cometió varias cuando por primera vez se ocupó del asunto de la fragata *Valentina*. Nuestro cólega no ha querido decirnos hasta ahora en que consistieron aquellas erratas; pero como nosotros nos habíamos tomado desde luego el trabajo de anotarlas, vamos á consignarlas á continuacion.

Cometió *La Nacion* una errata cuando dijo que el dueño de *La Valentina* habia acudido en consulta al gobierno, consultando si su fragata podría sin riesgo salir á la mar.

Cometió otra errata cuando afirmó que el ministerio de Estado habia respondido al dueño de *La Valentina*, que el gobierno no reconocia como ley internacional la francesa sobre presas maritimas.

Cometió otra errata cuando añadió que el ministerio habia hecho saber al dueño de *La Valentina*, que debia esperar el resultado de sus gestiones en favor de los buques abanderados.

Cometió otra errata cuando aseguró que el dueño no quiso aguardar la resolucion que, segun la errata anterior, le habia anunciado el gobierno.

Cometió otra errata cuando habló de seis semanas, dando á entender que semejante plazo habia sido dejado pasar intencionalmente por el dueño, ó que tenia cualquiera otra importancia en el expediente.

Cometió otra errata cuando dijo que el dueño de *La Valentina* dirije sus reclamaciones contra el gobierno español, sin acordarse para nada del francés.

Y como estas erratas llenan su citado artículo, lo mejor será que en vez de una *fé de erratas*, dé á sus lectores otra edicion del relato, enmendada, y corregida segun las noticias de EL OCCIDENTE, que ya está plenamente probado que son las ciertas, y exactas.

Lo peor del caso es que nuestro cólega, no escarmentado con haber tenido que confesar que habia incurrido en erratas, se olvidó de encargar mayor esmero á sus correctores de pruebas, ó, si se lo encargó, no ha conseguido que se enmenden. Decimos esto, por que el único hecho nuevo, que su artículo de ayer ha traído á la polémica, es una errata, y errata notable, puesto que consiste en mas de veinte mil duros. El gran argumento que *La Nacion* parece tener para que no se haga justicia á los interesados en el apresamiento de *La Valentina*, es que piden una indemnizacion de ochenta mil duros. Los documentos oficiales, que hemos publicado, prueban que sus reclamaciones no llegan á las tres cuartas partes de esa cantidad.

Pero en rigor, en esto no ha cometido *La Nacion* una errata, porque habiendo repetido cuatro veces en su artículo lo de los ochenta mil duros, ha cometido cuando menos cuatro erratas.

Bien mirado, estas erratas de nuestro cólega son las que importan, entre las cuatro, esos

ochenta mil duros de que habla, y que no aparecen en ninguna otra parte.

Estamos autorizados para prometer á *La Nacion*, con todas las solemnidades que quiera, que si el gobierno concede á los dueños de *La Valentina* el importe total de lo que estos le han reclamado, están prontos á regalar á nuestro cólega todo lo que nos queda de *la Valentina*. Tanto, si lo dicho ayer por *La Nacion* es cierto, puede contar para ese caso con cuatrocientos ochenta mil y ochenta reales vellón.

Pero para el asunto principal todo esto es de una insignificancia absoluta, y lo seria del mismo modo si en vez de escribir *La Nacion* cuatro veces la cifra de 80,000 duros, la hubiese escrito ochenta mil veces. La cuestion no es de mas ni de menos. La cuestion es de justicia entre el gobierno español y los interesados; y de justicia, y decoro nacional entre nuestro gobierno y el francés.

Los hechos son claros, evidentes, incontestables. A riesgo de repetirnos, los volveremos á consignar cada vez que *La Nacion*, ó el ministerio de Estado traten de oscurecerlos. El gobierno, por real orden de 10 de abril último, ha manifestado al señor López Bustamante que tiene razon en sus reclamaciones, que la presa de *La Valentina* fué contraria al derecho de gentes reconocido en Europa; pero que en vez de reclamar contra él, debe reclamar contra el gobierno francés. El dueño de la fragata apresada puede contestar á esto que ya en abril de 1853 pidió su proteccion al ministerio de Estado para litigar en Francia; que entonces el ministerio de Estado calificó de *no formales* sus reclamaciones; que, abandonado á sus propios esfuerzos, litigó, sin embargo, en los tribunales extranjeros; y que prometerle ahora un apoyo, que ya no puede él utilizar, despues de habérselo negado con desden cuando lo necesitaba, es una burla mas bien que la satisfaccion debida á sus derechos.

La Nacion dice que nosotros debemos probar, para justificar nuestro parecer, que la declaracion de un tribunal extranjero impone al nacional la obligacion de indemnizar. No es eso. Nosotros no pretendemos que el gobierno pague las obligaciones que le imponga un tribunal extranjero, sino las obligaciones que le impone su propia conducta, las obligaciones que el mismo ha contraído. El dueño de *La Valentina* ha perdido su buque, ha sufrido daños y perjuicios de gran consideracion. ¿Sobre quién deben recaer esa pérdida y esos daños? Esa es la cuestion.

¿Deben recaer sobre el comerciante de buena fé, que se ve victima de un atentado contra el derecho de gentes, sin haber incurrido por su parte en la menor falta, ni en el mas pequeño exceso; ó sobre el gobierno, que le ha dictado la conducta que debia observar, dándole garantías y seguridades, que ahora quiere desconocer? El dueño de *La Valentina* pidió su matrícula y abanderamiento despues de declarada la guerra entre Rusia y Francia; los pidió sin ocultar nada que pudiera perjudicarle, sin incurrir en el menor vicio de obrepcion ni de subrepcion; no dejó de cumplir con ninguno de sus deberes; y solo hizo uso de sus derechos cuando el gobierno se los garantizó. El gobierno, por su parte, habia estudiado detenidamente el asunto durante ocho meses, y despues de examinar todos los obstáculos que el estado de guerra pudiera oponer al abanderamiento de *La Valentina*, la decretó declarando á su dueño que estaba comprobada la buena fé y legalidad con que se habia verificado la compra, y asegurándole que los cruceros de Francia é Inglaterra respetarian aquella propiedad bien adquirida. Esta declaracion oficial del gobierno es la única, la esclusiva causa de que el dueño de *La Valentina* se viera en el caso de ser atropellado y vejado como lo ha sido. Ni *La Nacion*, ni nadie han citado, ni pueden con fundamento señalar otro origen á la presa de la fragata. Ahora bien: ¿necesita *La Nacion* que le espliquemos que las consecuencias de una falta, que las ha tenido desastrosas, deben recaer sobre el que exclusivamente la cometió, y no sobre el que está de todo punto inocente?

Eso en cuanto á la accion civil del dueño de *La Valentina*, contra el gobierno español. Por lo que hace á la cuestion internacional, la cuestion política, la verdadera cuestion que en los periódicos debe ser tratada (pues el conocimiento de la otra compete á los tribunales), nada ha dicho hasta ahora *La Nacion* (es decir, nada ha dicho hasta ahora en *La Nacion* el ministerio de Estado), que tienda á sincerar al gobierno del hecho gravísimo de no haber dirigido todavía en catorce meses la mas pequeña reclamacion oficial contra lo que el mismo declara haber sido un atentado contra el derecho de gentes reconocido en Europa. Hace en esta parte bien nuestro cólega,

ó quien toma prestadas sus columnas para hablar: la mejor defensa de actos tan vergonzosos contra la dignidad nacional es el silencio.

La Nacion se atreve á suponer que tal vez queramos oscurecer la cuestion por medio de erratas. Pero estimadísimo cólega ¿olvidais que no es EL OCCIDENTE, si no *La Nacion* quien las ha copiado para tratarla con mas detencion y amplitud, y otro dia la suspende hasta que el gobierno la discuta en las Cortes, y otro, faltando á sus propósitos anteriores, la examina con brevedad y ligereza, é incurrir siempre en erratas notabilísimas, de que se halla convicta y confesa; y EL OCCIDENTE, que no ha consignado un solo hecho que haya tenido que rectificar, que no ha aludido á ningun documento sin reproducirlo testualmente, y que para replicar á *La Nacion*, ha copiado integro casi todo lo dicho por este periódico, dejamos al fallo de nuestros lectores decidir cual es el que trata de oscurecer la cuestion. Por fortuna la cuestion es bastante clara para que los defensores de la verdad y de la justicia no permitan que nadie la oscurezca.

Tenemos á la vista la MEMORIA que el Consejo de Administracion del Crédito mobiliario Francés ha presentado á la Junta general de Accionistas de aquella Sociedad, con objeto de darle cuenta del estado y operaciones de la misma durante el año 1855. Nuestros lectores habrán sabido que Mr. Isaac Pereire, presidente del Consejo de Administracion, tuvo que marchar de Madrid á Paris, para presidir esa junta general, celebrada en 23 de abril.

Asombroso es el estado de prosperidad que el Crédito mobiliario Francés ha conseguido en el corto espacio de tres años, así como son asombrosos el número y magnitud de las empresas que en cada uno ha realizado, y las ganancias que ha proporcionado á sus Accionistas.

En solo el año último, he aquí algunas de sus operaciones. Tomó parte en el empréstito nacional de 780 millones de francos, suscribiéndose á él desde el primer instante por la suma de 250 millones de francos, y pocos dias despues por otros 375 millones, prestando de este modo al gobierno francés un apoyo tan considerable, que no tiene nada que á él se parezca en la historia de los establecimientos de crédito en Europa. Fundió en una sola compañía de caminos de hierro, denominada del Oeste, las antiguas de Rouen, del Havre, del Oeste, de Dieppe y Fécamp, de Saint-Germain, y las dos de Versailles. Cambió las obligaciones anteriores de todas ellas por las de la nuevamente organizada, comprometiéndose á colocarlas todas, y adquiriendo por consecuencia de este convenio 65,000 obligaciones, importantes 18 millones de francos. Se comprometió igualmente á colocar 100,000 obligaciones, ó sean unos 28 millones de francos, que necesitó tomar prestados la Compañía de ferrocarriles del Mediodía. Adelantó cantidades de consideracion á los Accionistas de los caminos de Paris á Caen, de Paris á Cherburgo, de Dieppe á Fécamp. Hizo empréstitos á los de la Compañía del Este y á los de la Mediodía. Prestó su apoyo á la Compañía del ferrocarril de Dole á Salins, le garantizó un empréstito, y despues le fundió en la Empresa del ferrocarril de Paris á Lyon. Se encargó de la emision del empréstito hecho por la Sociedad Austriaca de Caminos de Hierro del Estado, é importante 82.500,000 francos. Empleó sus capitales y su crédito en favor de la construccion del ferrocarril de Saint-Rambert, y de los Ardennes, salvando con su cooperacion á las compañías respectivas de los apuros en que se veian envueltas. Tomó parte en dos ferrocarriles suizos, el del Oeste y el Central de Suiza. Pidió la concesion, y preparó la construccion de algunos otros de Francia. Auxilió poderosamente á la Compañía Española de canalizacion del Ebro. Organizó la Sociedad general de los Omnibus de Paris, estendiendo los beneficios de la baratura para el vecindario, y el importe de las ganancias para los empresarios. Tomó bajo su proteccion el establecimiento de la Compañía Marítima, que ha construido ya ó adquirido por compra mas de sesenta buques de vela y de vapor, y se prepara á fundar comunicaciones rápidas y periódicas entre Francia y América. Fundió y organizó las Sociedades parisienses del Alumbrado por medio del gas, abaratando mucho este artículo. Adquirió crecidas cantidades de títulos de los fondos públicos, y de bonos del Tesoro, etc. etc.

Ademas del 3 por 100, ó sea de 25 francos por accion; repartido á sus accionistas el 1.º de enero, el Crédito mobiliario Francés decidió, en su junta general del dia 23, repartirles otros 178 francos y 70 céntimos por accion. Es decir, que

os accionistas cobrarán por razón de intereses y ganancias 205 francos y 70 céntimos por cada acción de 300, ó sea mas del cuarenta por ciento de su capital. Así se comprende que las acciones se coticen hoy en la Bolsa de París á mas de 1,700 francos al contado, y á un corto plazo á mas de 1,800, es decir, á mas del trescientos sesenta por ciento de su valor nominal.

Y para apreciar bien la magnitud de estos resultados, se debe tener presente que el *Crédito mobiliario* los ha conseguido en medio de las crisis económica, metálica y financiera causadas por la guerra de Oriente, por la repetición continuada de las malas cosechas en Francia, y por la subida en el precio del interés del dinero; y que ha dado tan prodigiosa extensión á sus operaciones de crédito cuando el Banco de Francia se creía en la necesidad de restringir las suyas para salvar los peligros de una época difícil.

En la Memoria del Consejo de administración hay algunos párrafos relativos al establecimiento de *Crédito mobiliario* en Austria y en España, que por esta circunstancia creemos oportuno copiar á continuación. Dicon así:

Hasta ahora el crédito no había tenido mas rosas, y cuyas miras estaban por lo común encerradas dentro de límites mas ó menos estrechos.

Por mucho tiempo, los gobiernos para sus empréstitos, la industria para sus trabajos, el comercio para sus especulaciones, han tenido que sufrir la ley de esas individualidades, cuyas exigencias debían naturalmente elevarse en proporción de la magnitud de los riesgos no participados, y en la falta completa de todo establecimiento regularmente organizado para llevar el espíritu de asociación á grandes empresas. Y aun había que tenerse por una dicha el aceptar aquellas exigencias para salir de una inmovilidad, que era ordinariamente el estado general.

La fundación de instituciones de crédito mobiliario es la expresión de la reacción del espíritu de asociación sobre el espíritu de aislamiento. A la indecisión natural de los capitalistas, que obraban exclusivamente por su cuenta personal, han sucedido la iniciativa y el aprovechamiento de esas grandes corporaciones, de cuya vida y ventajas participan millares de individuos.

A esta fundación corresponden, por una parte la facultad dada á todos de participar de ventajas que fueron por mucho tiempo monopolio de algunos, y por otra, la emancipación de los gobiernos, de la industria y del comercio.

En adelante no habrá gran desarrollo del crédito público de un Estado, ni progreso notable en la industria y el comercio, sin una organización de crédito análoga á la de que la Francia ha tomado la iniciativa.

Entre los Estados que han sentido la necesidad de organizar en su seno instituciones análogas á estas, de que el emperador ha dotado á la Francia, figuran en primera línea el Austria y la España.

El Austria, que en un corto espacio de tiempo ha podido reconocer el poder y los felices efectos del crédito aplicado en mucha escala á las obras públicas de gran importancia, y á apreciar cuán fecundos son en resultados los gastos de fomento hábilmente hechos; el Austria para la que la fundación de sociedad de caminos austríacos por la sociedad del *Crédito mobiliario francés*, ha sido el punto de partida de una época nueva para el desarrollo de sus obras públicas, para la regeneración de su hacienda, y el cultivo de su suelo; el Austria ha comprendido todo el partido que podía sacar del establecimiento de nuevas sociedades de crédito.

Por lo mismo ha querido ser la primera que crea en su seno una sociedad de *Crédito mobiliario*; pero desgraciadamente, en nuestro concepto, la ha fundado sobre bases demasiado exclusivas; y que con gran disgusto nuestro, nos ha impedido aceptar en ella la parte que habríamos deseado tomar.

Flees á las ideas que ya hemos expuesto de crear un crédito internacional, hemos preferido renunciar al beneficio de los convenios, que habíamos preparado con el gobierno austriaco para la organización y la ejecución de ese importante negocio, á aceptar las cláusulas restrictivas propuestas, con un espíritu de concurrencia, por los mismos que eran poco antes los mas violentos adversarios de toda institución de *Crédito mobiliario*.

No hemos podido, entre otros puntos, acceder á admitir el principio de la prohibición formulada respecto de negocios extranjeros al Austria.

En España, han pasado las cosas de otro modo, y la nueva institución ha sido dotada de los poderes mas amplios y mas liberales.

La España, entregada durante mucho tiempo á las agitaciones de la política, á todas las miserias de la guerra civil; la España, repuesta apenas de sus revoluciones, ha comprendido que la mejor política del momento era la que, dando un

gran impulso á su crédito y á sus obras públicas, ofreciese un objeto nuevo á la actividad, á la energía, al genio de la nación, y la uniese al gran movimiento, que se apodera de todos los pueblos de la Europa, y los impulsa á aproximarse, á confundirse, y á mezclar sus intereses.

La España, considerada sin razón como un país pobre, y desprovisto de recursos, posee por el contrario los elementos mas fecundos de que un país pueda estar dotado. La Providencia lo ha prodigado todas las riquezas agrícolas y mineras. No necesita, para aprovecharlas mas que hacer cesar el aislamiento de sus provincias, ligándolas por la creación de un buen sistema de vias de comunicación, y uniéndolas por el lazo no menos fuerte de una buena organización de crédito.

Los hombres de Estado, que presiden los destinos de aquel hermoso país, están desde hace mucho tiempo penetrados de esta verdad; pero, sin el establecimiento de nuevas instituciones de crédito, la España podría haber estado condenada al aplazamiento indefinido de esos grandes resultados. Así es que, aceptando con entusiasmo el pensamiento de una organización de crédito, de la que no esperaba menos para la regeneración de su hacienda que para el desarrollo de su industria, la España ha adoptado, quizá con demasiado ardor, todos los proyectos que le parecían tener este carácter.

El tiempo modificará sin duda lo que puede haber habido de excesivo en el número de sociedades de los inconvenientes de la concurrencia en un género de negocios, en que las menores faltas pueden ser causa de ruinas funestas para gran número de familias; pero, de todos modos, la España habrá conseguido desde luego la organización de crédito mas perfeccionada, la única que puede realizar eficaz y prontamente las esperanzas que su gobierno ha concebido con justicia para la prosperidad del país, y la mejora de su hacienda.

La Francia tiene el mayor interés en secundar ese movimiento de regeneración, no solo un interés de relación, sino un interés social. La frase de Luis XIV: *¡Ya no hay Pirineos!* con la cual la prensa de Madrid saludaba, hace algunos días, la fundación de la *Sociedad general de crédito mobiliario español*, no puede llegar á ser una verdad sino cuando los lazos indisolubles del crédito, de la agricultura y de la industria hayan creado entre las dos naciones la única alianza duradera, la de los intereses y de los sentimientos.

Nuestro estimado colega *La Esperanza*, animado del vivo sentimiento del patriotismo que ha movido á casi todos los periódicos á tratar en el terreno de la razón, de la justicia y de la dignidad nacional el asunto de la fragata *Valentina*, ha dirigido al ministerio los fundados y severos cargos que verán nuestros lectores en el siguiente notable artículo:

Hemos tenido mucha satisfacción al ver que el Sr. Moyano anunció el sábado en las Cortes una interpelación sobre el apresamiento de la fragata española *Valentina*, verificada por dos cruceros franceses, y esperamos pasar un buen rato al oír las explicaciones del gobierno. Porque si la respuesta correspondiera lo que ha dicho en las diversas comunicaciones que sobre el negocio han mediado, y á la conducta que en el, ha seguido, no podríamos menos de airarnos muy buenas.

Tenemos á la vista una relación documentada sobre el apresamiento de la mencionada fragata, con todos los antecedentes relativos á su compra, matrícula y abanderamiento, y sobre el resultado que hasta hoy han tenido todas las gestiones practicadas por su dueño para recobrar su propiedad; y no sabemos qué es mayor, si la indignación ó la vergüenza que en nosotros ha producido su lectura. Tanto como irrita la violencia con que fue atacada la propiedad en la *Valentina*, otro tanto confunde el silencio guardado por el gobierno sobre tamaño ultraje hecho al pabellón español, y mas todavía ciertas palabras que emplea en sus comunicaciones, y que tienden, al parecer, á colonizar el acto: conducta nada extraña después de lo visto en cuanto á la cuestión de límites con Francia, y á las exigencias de los Estados de la Unión Americana en la del *Black-Hawker*, pero conducta que, al paso que justifica completamente lo que no ha muchos días dijimos sobre la necesidad de que ocupen los primeros puestos en el ministerio de Estado personas que conozcan el derecho internacional, prueba el abandono en que se verán nuestros intereses comerciales, mientras no haya en España un gobierno de bastante fuerza para hacerse respetar de los extranjeros. La sucinta relación que vamos á hacer lo demuestra tan clara como dolorosamente.

En la noche del 2 de marzo del año pasado, dos cruceros franceses apresaron dentro de la zona española de mar, á tres millas y media de Cádiz, la fragata española *Valentina*; saltaron en ella treinta ó cuarenta soldados franceses con sa-

bles, pistolas y otros útiles de abordaje, descomulgando y registrando, á mano armada, cuantos objetos hallaron en el buque, intimando al capitán y tripulación que se entregaran prisioneros y conduciéndolos á Orán, no sin haber pintado primero de negro la faja blanca de la cámara alta y posterior de la fragata apresada, é izando sobre esta el pabellón francés al pasar por delante de Ceuta, y por último sin duda de que allí fuese advertido á tiempo al ultraje que se hacia al nuestro.

La simple circunstancia de haberse verificado la aprehensión dentro de la zona española, equivalente á la de una violación de territorio, era por sí sola motivo mas que suficiente para que el gobierno español, sin escitación de nadie, hubiera exigido del francés pronta y completa satisfacción del agravio. Lejos, sin embargo, de reclamar nada, ha tenido la vergonzosa debilidad de ceder á las triviales escusas dadas por el embajador de Francia, cuando se le habló sobre el particular en virtud de las instancias del dueño de la fragata apresada, para justificar el atentado: debilidad tanto mas notable, cuanto envolvía implícitamente la anulación de una real orden, que el gobierno por su propio decoro debía sostener con entera firmeza.

Estas escusas se reducen á que la fragata apresada era de procedencia rusa, y que por una circular dirigida por el ministerio de negocios á los extranjeros de Francia á los consules de esta nación, se declaraba que los buques de fábrica rusa no serían recibidos como tales en las puercas españolas, y que por lo tanto antes del rompimiento de las hostilidades, es muy cierto lo uno y lo otro; pero tambien lo es que la compra de la fragata rusa *Louise*, á la *Valentina*, se hizo en Cádiz por don Francisco Javier Lopez Bastamante, del comercio de Santander, el 15 de mayo de 1854, y que esa circular ni se espidió en París hasta nueve dias después, ni se puso por entonces en conocimiento del gobierno y del comercio español. Así es que, habiendo solicitado el gobierno el Sr. Bastamante las concesiones necesarias para la matrícula, y abanderamiento, las obtuvo, al cabo de ocho meses que tardó en instruirse y despacharse el expediente, por medio de una real orden de 5 de enero de 1855, en que se decía que los datos recibidos por el gobierno comprobaban la legalidad y buena fe con que la fragata rusa *Louise* habia sido comprada, y que en su consecuencia se habian dado por el ministerio de Marina las órdenes oportunas para su matrícula y abanderamiento, y por el de Estado se manifestaban á los representantes de Francia é Inglaterra en esta corte, los tramites legales en que se habia verificado, á fin de que los cruceros de sus respectivos gobiernos respetasen esta propiedad bien adquirida.

Así que, no es extraño que garantizada la propiedad del buque por esta real orden, y después de matriculado y abanderado, saliese á otro mar. El gobierno español le habia autorizado al efecto, y los representantes de Francia é Inglaterra, nada formal habian alegado en contra. Ahí hay mas: la *Valentina* estuvo detenida dos meses en la bahía de Cádiz, sin que el consúl francés le diera aviso alguno de la mencionada circular, con arreglo á lo que en ella misma se previene. Ninguna de estas circunstancias, ni la patente real, ni la contrasena y demas documentos legales de que iba provisto el buque, fueron estimados en nada. El atentado se consumó, como hemos dicho, dentro de la zona española de mar, y á la vista de la faja de Cádiz.

No sabemos cuáles serán las causas que habrán tenido el embajador francés y los consules de su nación para condar la circular mencionada de 22 de mayo de 1854, que no se publicó hasta cuarenta dias después de apresada la *Valentina*; pero lo que sabemos es que cruceros franceses han estado acechando la salida de un buque español, cuya historia era bien conocida, tanto del embajador como del consúl de Cádiz, para apresarlo inmediatamente, en virtud de esa ignorada circular.

¿Qué debió hacer el gobierno en este caso? Bueno que por un sentimiento de gratitud hacia el marqués de Turgo, que tan celosamente ha servido y sirve á los intereses de la revolución en España, hubiese hecho, como suele decirse, la vista gorda sobre su conducta en este negocio; pero debió al menos dirigir sus reclamaciones al gobierno francés con toda energía, amparando el mismo le habia garantizado. Y ¿qué ha hecho? Tener una entrevista con el embajador para arreglar la cuestión amistosamente, contentarse con la oferta de este de escribir al ministro de Negocios extranjeros recomendándole el asunto y contestar á las exposiciones del Sr. Bastamante que no habia derecho para establecer (es palabra testual) reclamaciones de otro genero; que no le habia para reclamar formalmente contra la captura de la *Valentina*, y que el mismo era quien habia comprometido imprudentemente sus intereses. Esto, á pesar de haber pagado el Sr. Bastamante al gobierno cincuenta y dos mil reales y poco por derecho de matrícula; lo cual significa que la compra fue legal para cobrar los derechos, y no lo fue para amparar en la propiedad á su dueño. El Sr. Bastamante, en vista de la negativa del gobierno á establecer reclamación alguna formal,

mente á Bantán y suponía que habria tomado bien sus medios de defensa; y sin duda tenia consigo otros asesinos bien armados... Voy á perderme y no la salvo.

—Pablo, dejadme respirar, interrumpió Aurora; este momento es mas terrible que el otro.

—Lo que acababa de ver, continuó Pablo, me anunciaba que el crimen se debia cometer en el subterráneo. Una inspiración celestial me ilumina, comprendo lo horrible del crimen que se me indica; y dije para mí: cojeré una piedra del subterráneo y aplastaré su cabeza aunque tenga que aplastar otro del mismo golpe.

—Muy bien dijo Aurora con energía.

—Oculteme detrás de los pilares como el rayo se oculta en las nubes para estallar en momento necesario. Vi entrar tres hombres... tambien os vi entrar á vos... Perdonadme señora, era preciso veros para salvarlos... Dios os salvó por mi mano, porque la suya salvó á Pablo.

—Y patís preguntó Aurora quien apenas podía dominar su emoción.

—He cumplido con mi deber, dijo Pablo y vuelvo á mi soledad.

—Oí, dijo Aurora, levantándose soberbia como una reina, no os separaréis de mí. Yo os mando que os quedéis.

—Señora dijo Pablo, con el acento de la desesperación, vuestra amistad me mata! He jurado vivir por la vida de mi madre! Me está prohibido morir por vos señora, dejadme volver al desierto á la soledad con mis penas, mis lutos y con Dios.

—Sentose Aurora delante de la ventana abierta para respirar y pidió al cielo un buen consejo. El joven dió un paso hacia la puerta. Una voz imperiosa le habria puesto en fuga; una voz dulce le detuvo.

acudió al Consejo imperial de presas de París, que declaró buena presa la de su fragata, lo mismo que el Consejo de Estado, al cual apeló de este fallo. En virtud de esto, piensa, y con razón á nuestro juicio, reclamar del gobierno español, que es quien de todos modos tiene la culpa de su desgracia.

Sea de esto lo que quiera, á nosotros nos importan muy poco los fallos de los tribunales extranjeros sobre asuntos de esta especie. El honor del pabellón español no se satisface con tales fallos. El gobierno tiene la obligación, y tendrá una gravísima responsabilidad si no la cumple, de hacer que este honor quede verdaderamente satisfecho. Veremos lo que contesta al Sr. Moyano.

Leemos en El Diario Español:

Algunos periódicos progresistas hablan en su número de ayer de un suceso ocurrido en diciembre del año 1845 en la redacción del *Eco del Comercio*.

En aquella época era sub-secretario del ministerio de la Gobernación el Sr. D. Patricio de la Escosura.

En abril de 1836, y siendo ministro de la Gobernación el Sr. D. Patricio de la Escosura, ocurrió en la redacción del *Padre Cobas* el atentado que ya saben nuestros lectores.

El ministro que, á manera de las producciones ligres, los dramas inservibles de vida há presarios del teatro, ha pasado del importante departamento de Gobernación al de Hacienda, está haciendo en él sus pruebas y ensayos tan infelizmente como en el anterior.

El progreso insinuado de reducir la más alta misión de los negocios á un curso de práctica elemental de gobierno para los señores amigos de su amigo, está produciendo al país la suma de imponderables ventajas de vivir á merced de la inesperienza administrativa, y como quien dice bajo la previsoría política de salga lo que salga.

El Sr. Santa Cruz, no acertando á dictar en el ramo que tiene á su cargo las disposiciones que pudieran regularizarlo y sacarlo de su estado de confusión, suple esta falta con movimiento del personal, y con la deplorable elección, que establece cierta animosidad entre el jefe y sus subordinados.

A juzgar por las incesantes quejas que estamos recibiendo, debe ser curioso el cuadro sinóptico de las disposiciones que para la provisión de empleos ha firmado el tercer ministro aragones de la biblioteca vaticana.

Todos estos dias ha vuelto á ser objeto preferente de las conversaciones políticas el tantas veces controvertido asunto del término de las actuales Cortes constituyentes.

Ayer se dijo que, visto el disgusto que causaba en el país el solo anuncio de que aun se prolongaran después de la legislatura que debe terminar muy pronto, algunos individuos del gabinete sostenían la necesidad de satisfacer la opinión y de calmar la pública ansiedad, apresurando la Constitución del país y la época de elecciones para Cortes ordinarias.

No sabemos lo que se resolverá en las regiones del poder; pero esta cuestión que hace meses no deja de estar á la orden del dia, debe resolverse pronto ó influir notablemente en la situación política.

Los pueblos están fatigados de interinidades y de tan prolifi manera de ser provisional, y por temerario que sea el progresismo imperante, no creemos que se atreva á contrariar abiertamente los deseos de la nación en un asunto tan vital é importante.

La anarquía financiera y administrativa que se deriva de la falta de sistema y de unidad en los actos del ministerio se advierte mas sensiblemente en las provincias, cuyas corporaciones y autoridades no aciertan á salir del laberinto en que se hallan por obra y gracia del famoso plan de hacienda que el ministro del ramo se dejó regalar por no privar al país de su permanencia en el gabinete.

Aquí se anuncia el arriendo de los consumos y luego se suspende. En Valencia se retira por el ayuntamiento el presupuesto, para buscar arbitrios que hagan el pago menos sensible al vecindario.

En otras partes no se sabe cómo cubrir las atenciones mas apremiantes; pero el Sr. Santa

Cruz continúa en el ministerio y esto puede consolar á España de todos sus quebrantos.

En las provincias no se deja de prestar atención al fomento de los intereses materiales, y es general el deseo de que cuanto antes consigamos siquiera tener medios de comunicación capaces de satisfacer las necesidades de la vida social. Los trabajos del Ferro-carril de Zaragoza en su trayecto desde Tarrasa hasta Marrasa ocupan un notable número de brazos, y en algunos puntos de Cataluña se han organizado brigadas de operarios que se dirigen en busca de ocupación á la empresa constructora de tan grandiosa obra. Últimamente han sido empleados en la misma obra 200 peones que vinieron de la parte de Vich con este objeto, y casi igual número procedentes de la provincia de Tarragona.

En las demas empresas de esta naturaleza se advierte la misma actividad.

Ignoramos con qué objeto se ha querido divulgar la noticia de haber sido separados varios jefes comandantes de algunos batallones del ejército, pues según nuestros informes la noticia es del todo inexacta.

De los artículos mas notables de uno de nuestros colegas, sobre las innovaciones que se proyecta introducir en la legislación de imprenta, tomamos estos párrafos:

«La verdad es, que la prensa política ha perdido casi todo su prestigio moral, y que sería impotente para excitar en su favor las pasiones que tan poderosamente la han protegido hasta ahora contra los gobiernos.

«No poco ha contribuido á este resultado, la conducta de los partidos, y muy particularmente la de los liberales, que han solido buscar en los órganos de la publicidad, defensores las mas veces interesados, é instrumentos de destrucción contra sus émulos.

«No menos se debe al lenguaje de los periódicos, á su violencia, á su exageración, á la ligereza y superficialidad de su crítica, y á otros defectos intelectuales ó morales, que en necesitamos si queremos recordar.

«Pero el principal origen de la deplorable situación á que la prensa ha llegado, es el error de punto de vista en que se han colocado y colocan los que han tenido y tienen sensible influencia en las leyes, que regulan la vida del periodismo.

«Es indiferente á la forma política de una sociedad, que se halle centralizada ó descentralizada, la prensa. No comprendemos cómo pueda desconocerse, que, puesto que todo debe ligarse en el regimen político de un país, la prensa de una monarquía constitucional debe ser regida por leyes cuyo espíritu difiera del que anime á las que sobre el mismo punto existan en una república federativa.

«Pero oigamos al expositor de las condiciones de la vida de la democracia americana, el célebre Tocqueville: «La prensa tiene mucho menos poder en los Estados Unidos que entre nosotros. «La libertad de escribir es, como todas, tanto mas temible cuanto que es mas nueva: todo poder aumenta la acción de su fuerza, á medida que centraliza su dirección: En los Estados Unidos la creación de un periódico es empresa sencilla y fácil; pocos suscriptores bastan para que el periodista cubra sus gastos. Los americanos mas ilustrados atribuyen á esta increíble disminución de las fuerzas de la prensa, su debilidad; siendo entre ellos un axioma de la ciencia política, que el único medio de neutralizar los efectos de los periódicos, es el de aumentar su número.

«Miserable y funestísimo remedio!

«Porque nada mas cierto y evidente, que el que esas miradas de periódicos dan por resultado el impedir á las gran las capacidades y á los caracteres elevados tomar parte en su relación y dirección. Dados estos á infimo precio por una desenfrenada concurrencia, y para conseguir este fin, minorado su tamaño, ni hay en ellos las mas veces suficiente espacio para una discusión razonada y detenida, ni para la publicación de los documentos que explican y justifican los actos de los gobiernos, y las empresas carecen de los recursos precisos para hacer que el periódico comunique á la sociedad una instrucción sólida y vigorosa, tomando solo á mezquinos sueldos, inteligencias vulgares, y copiando una de otras las noticias y los hechos importantes ó curiosos con increíble rapidez.

«Se quiere esta admirable perspectiva para nuestro país? ¿Se elevarán así sus condiciones intelectuales y morales? ¿Se afianzarán en él la libertad política y la prensa, que se pretende es su primera garantía? ¿O indignada al fin la conciencia pública, le será dado á cualquier gobierno plantear una legislación igual ó parecida á la que rige el periodismo francés?

«Nosotros queremos, puesto que ha de haber

tan ospitariamente me recibio! Abandonadme, no me quejaré puesto que os es inoportuna mi amistad, pero no abandonéis á las pobres Davidson en un momento tan cruel. Esperad á que sean felices para separaros de ellas.

—Y vos, señora, dijo Pablo, os quedareis tambien?

—¿A dónde he de ir? ¿Que asilo tengo yo en la tierra? Dos veces me han acogido los Davidson y si puedo yo serles útil hoy y devolvérles un poco bien del que me han dado no fallaré á este deber.

—Es decir, señora, repuso Pablo, que os veré todos los dias, que os hablaré siempre, que dormiré en la misma casa que vos... ¿es lo que queréis?

—Al interrumpió Aurora sonriendo, es eso lo que os decide á marchar?

—Ciertamente, señora, dijo Pablo con tono resuelto.

—Jamás comprendí ese lenguaje, dijo Aurora.

—Pues yo le comprendo demasiado... Mirad, señora, lo que vos os digo es una locura, pero es lo único razonable que explica el tránsito mi pensamiento.

—Decid eso lo que, ya os escuchó.

—Si fuerais un hombre, amaría, eso es inevitable, y entonces me comprenderiais bien.

—Habéis apreciado esa frase en su justo valor dijo Aurora, así que no os reprenderé.

Los ojos y la voz de Pablo manifestaban el estravió mas completo: veia dos mujeres en Aurora; una sentada delante de él y que lo hablaba con su voz mas dulce; la otra como una mártir en el suelo del subterráneo é iluminando con su hermosura aquel templo de desolación y de muerte.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LOS CONDENADOS DE JAVA.

POR MERY.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

Aurora estaba en la habitación rodeada por los notables vanderkeris y por la familia holandesa. A pesar de las vivas instancias que se le hacían, no confiaba nada; esperaba á Pablo.

Luego que se ejecutó la justicia, volvió el joven con ella y todos le interrogaron con la mirada. El colono se excusó de no poder hablar delante de tantas personas, y comprendiendo Aurora esta delicadeza, dijo con mucha dulzura:

—Haced el favor, amigos míos, de dejarnos solos á Pablo y á mí.

Todos la obedecieron como si hubieran hablado una voz del cielo.

—Es decir, dijo Aurora juntando las manos que no queréis oír hablar ni de reconocimiento ni de amistad.

—No señora, interrumpió Pablo; estais viva y estoy pagado... Dios me ha traído por la mano desde Samarang á Kalima. Mi vida era inútil á los colonos de Vandrusse. El conde Raimundo dos veces noble, habia marchado con Surcouf para ir á libertar á vuestro marido.

Aurora no pudo menos de ser guiado al oír esta inesperada revelación; reprimió un grito de alegría, y afectando un tono negligente, dijo estrujando su pañuelo:

periódicos, que no sean casi exclusivamente un instrumento de perturbación; y para ello que sean pocos e importantes, que en cuanto al medio de reprimir sus excesos, fíen en hallar, si con buena fe se busca. Pero nada más funesto que debilitar la prensa civilizada. Eso equivaldría a envolver el cuerpo social.

«Pedimos también la sustitución de un derecho de timbre o sello, al porte de correos que ahora percibe el Estado.

«Este nada puede perder con la conducción gratuita de los periódicos, porque lo que cede por un lado lo recobra por otro. Además, el gobierno tiene derecho e interés en que se averigüe la circulación efectiva de los órganos de la publicidad por una parte y por otra, desde el momento que los anuncios forman una de las bases de las publicaciones periódicas, y que esos anuncios son proporcionalmente en su número y en su retención a la mayor o menor circulación de un diario, todas las empresas, y aun los particulares, tienen derecho a saber cuál sea esta.

«Pero razones de orden mucho más elevado apoyan nuestra idea. Hemos dicho que el Estado tiene interés en que la prensa no se debilita por el excesivo número de órganos y la insignificancia de cada uno de estos.

«Los hombres de Estado más eminentes han abogado, aun en épocas en que el sentimiento liberal se ha desarrollado con más fuerza, porque las leyes facilitasen la creación de periódicos de gran tamaño dificultando la de los pequeños.

«Quien en esto vea más que una cuestión industrial, no comprende lo que es, y forzadamente tiene que ser, la prensa. Y para conseguir este apetecible resultado, nada más conducente que un derecho de timbre uniforme, cualquiera que sea la localidad en que se publique el periódico; y cualquiera que sea el tamaño de este.

«Esta legislación ha existido en Inglaterra desde fines del siglo pasado (año de 1798), dando por fruto una prensa considerada, vigorosa y prospera. Modificada en 1856, existió todavía el derecho de timbre, y si no pueden nuestras empresas periodísticas sufragar igual carga, la cuota del derecho puede ser aliviada. Lo que importa es establecer el principio. En las provincias ganarán con el mas que en la capital, y los precios de los diarios podrán ser iguales en toda España, contribuyendo estos con su concentración a vigorizar la unidad nacional.

«Los intereses locales pueden quedar garantidos con la publicación de periódicos no políticos, sujetos a muy diversa y mas benigna legislación.

«Los verdaderos amantes de la libertad no pueden temer la realización de estas ideas, porque den demasiada fuerza a la prensa.

«Vivimos en una época revolucionaria en que todo conspira para debilitar los gobiernos. ¿Cómo estrañar que estos sean con frecuencia violentos, violentos diariamente combatidos con injusticia.

«Dejad la prensa libre de las trabas que propinemos; así se suicidará a fuerza de excesos; y lo que es peor arrastrará en su ruina la libertad política.

Mientras el Sr. Luxán pasea su entorchado de brigadier por las afortunadas provincias de Castilla la Vieja, la prensa toda patetiza lo desahogado de sus actos ministeriales y se lamenta de que este desprestigiado suntuo haya tenido la frescura de volver a tomar una cartera que tan mal sienta en sus manos. La Asociación, periódico democrático, dice al inesperto presidente de remates:

«En vano el Sr. Luxán quiere apoyarse en el director de Obras públicas y el asesor, que sobre ser meros dependientes, comprometeron su opinión en el acto del remate. En vano para hacer pasar en el Consejo de ministros la real orden de 21 de abril, tuvo que hacerla, según nuestras noticias, cuestión de su retirada en otro caso, lo que podía dar lugar a una descomposición mayor. La cuestión es de suma importancia para quedar en tal estado. Nosotros podríamos pulverizar dicha real orden con sus propios considerandos, propios solo de los santones progresistas, que en el poder olvidan los principios de su partido, creyendo buenos todos los medios, con tal de que conduzcan a su fin de mandar, sin trabas ni respetos legales. Hay en los considerandos doctrinas dictatoriales, con las que se podría ir arrebatando en nombre de la conveniencia pública, mal entendida, la propiedad y la fortuna de los particulares, hoy de unos, mañana de otros. Pero suspendamos su examen para mejor ocasión. Por hoy nos limitamos a pedir, que se publiquen los dictámenes de la mayoría y votos particulares del tribunal contencioso. También preguntamos al gobierno si ha lugar en este negocio a la vía contenciosa, es decir a la prensa de la vía contenciosa, cuestión que en otro caso habría que llevarla a las Cortes. Por lo mismo que, según el sentimiento público, ha sido postergada malamente en la adjudicación del ferrocarril de que tratamos, una respetable compañía extranjera, que ha sido la primera en aplicar sus capitales, su crédito y su inteligencia al desarrollo de la riqueza española, hay que apurar por todos los medios legales si han sido o no ofendidos sus derechos. Justicia para todos. Y si pudiera en esto, que no cabe, haber preferencia, justicia especialmente para los extranjeros. Esto exigen el buen nombre español, el interés del país y la gratitud nacional.

El tribunal Supremo de Justicia ha decidido la competencia suscitada entre la autoridad civil y militar de Valencia sobre el modo de conocer en los desórdenes ocurridos en la misma, fallando, que corresponde a la jurisdicción ordinaria el conocimiento de todos los delitos que se cometieron allí antes del establecimiento de la comisión militar; de forma, que los jueces civiles entenderán en las causas formadas, lo mismo a consecuencia de la sedición que empezó en el ayuntamiento, que en los actos posteriores de rebelión a mano armada.

Es de lamentar profundamente la falta de una ley de orden público, y la confusión que en estas materias existe en el día, den por resultado unas veces la impunidad de los más grandes atentados, y otras la injusticia y la violencia.

La sala segunda del tribunal supremo de justicia que ha dado este fallo, la forman los señores Ponsa, Casar, Arriola y Herrera de la Riva, habiendo sido el fallo por unanimidad.

Ya se ha comunicado por telegrama a Valencia la noticia.

Nuestro representante cerca del emperador de Austria ha participado al ministerio de Estado, que el gobierno austriaco, por decreto de 20 de marzo próximo pasado, ha introducido algunas modificaciones en el arancel de aduanas del imperio, rebajando los derechos señalados para la importación de los artículos.

La Reina, que no oída ninguna de las buenas acciones que llegan a su conocimiento, ha mandado que se den las gracias en su real nombre al ayudante de la comandancia del tercio de Cádiz, capitán de infantería de marina, D. Antonio de la Rosa, y a los demás individuos que contribuyeron al salvamento de la tripulación del buque portugués *Commoen II*.

Se dice que la junta directiva del Centro de los puros piensa establecer en todas las capitales de provincias comisiones especiales que se ocupen en organizar a los hombres de partido.

BOLESA.—Paris 1.º de abril. Fondos franceses.—Tres por 100, 73-90. Idem cuatro y medio por 100, 93-50. Idem españoles.—5 por 100 interior, 40-25. Exterior, 25-00. Obligación de la deuda pública, 40-00. Amortizable, 00. Consolidados, 92 1/2 a 92 1/2.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid.—Paris 29 de abril 1856.—El Monitor contiene el tratado de paz. Contiene tres anejos relativos al paso de los Dardanelos, prohibido para todos, salvo los que obtengan licencias especiales para ello, a la navegación del mar Negro, donde cada potencia tendrá ocho vapores, y a la abolición del corso.

Nota. Este despacho fue recibido ayer, miércoles.

VIRORIA 50 de abril 1856, a la una y cuarenta y siete minutos de la tarde.—El capitán general al Excmo. señor ministro de la Guerra.—A las ocho y media de la noche de ayer entró en Birgós el Excmo. señor presidente del Consejo de ministros, donde permanecerá el día de hoy y el de mañana.

El cónsul de Liverpool al director de Ultramar.—29 de abril de 1856 a las doce y doce minutos de la noche.—Oficial.—Habana 8 de abril; continúa el estado satisfactorio de la isla; se espera el correo de la Península.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Dña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed que las Cortes constituyentes han decretado y Nos sancionamos lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para que, sobre los derechos que hoy se cobran en el puerto de Barcelona a los buques que en el entran, se imponga, con destino esclusivo a la construcción de las obras para su ensanche, abrigo y mejora, el recargo siguiente:

Por fondeadero. Un real por tonelada de derecho de fondeadero de las que mida el buque, siendo español. Dos reales por tonelada de derecho de fondeadero de las que mida el buque, siendo extranjero. Medio real por tonelada de derecho de fondeadero de las que mida el buque, siendo de cabotaje.

Por carga y descarga. Tres y diez y seis avos de real por quintal de carga y descarga; un diez y seis avos de real por quintal de carga y descarga a los buques de cabotaje; un veinte y cuatro avos de real por quintal de trasbordo, siendo el buque español; un diez y seis avos de real por quintal de trasbordo, siendo el buque extranjero.

Por fero. Medio real por tonelada a cada buque español; un real por tonelada a cada buque extranjero; un centavo de real por tonelada a cada buque de cabotaje.

Art. 2.º Se subastarán inmediatamente y comenzarán las obras necesarias para la extensión del muelle dicho del Este.

Art. 3.º El gobierno, por medio de una comisión de ingenieros de caminos, ingenieros militares y oficiales de marina, hará los estudios convenientes en el puerto de Barcelona y en las aguas de San Beltrán, para el establecimiento de una dársena mercante con su ancladero, presentando después a las Cortes el proyecto de los trabajos, a fin de fijar los auxilios necesarios para la ejecución de las obras. Hasta que esta cuestión se resuelva, queda prohibida la edificación en las aguas de San Beltrán y la enajenación de los terrenos que en la misma localidad pertenecían al Estado o sean de dominio público, entendiéndose por huertas de San Beltrán todo el terreno comprendido en el plano que mas extensión abraza.

Art. 4.º El déficit entre la cantidad que produzcan todos los arbitrios que se cobren en el puerto de Barcelona, y el del importe de las obras que se han emprendido, se abonará con cargo al artículo del material de puertos del presupuesto general del Estado.

Art. 5.º El Estado se reintegrará de los anticipos que el mismo haya hecho, con lo que produzcan los almanceques que se construyan y los terrenos que se adquieren; y si esto no bastare, con lo que rindan los arbitrios, cuya cobranza se continuará hasta que quede cancelada la cuenta corriente, que al interés anual de 6 por 100, se llevará por la ordenación general de pagos del ministerio de Fomento a las obras para el abrigo, ensanche y mejora del puerto de Barcelona.

Y las Cortes constituyentes lo presenten a la sanción de V. M.

Palacio de las Cortes 22 de abril de 1856.—Señora. —Fausto Infante, presidente.—Pedro Calvo Asensio, diputado secretario.—El marqués de la Vega de Armijo, diputado secretario.—José González de la Vega, diputado secretario.—Pedro Bayarri, diputado secretario.

Madrid abril veinte y cinco de mil ochocientos cincuenta y seis.—Publíquese como ley.—Isabel.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio a treinta de abril de mil ochocientos cincuenta y seis.—Yo la Reina.—El ministro de Fomento, Patricio de la Escosura.

Dña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed que las Cortes constituyentes han decretado y Nos sancionamos lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para que pueda hacer a la empresa del canal de riego de Urgel un anticipo reintegrable de 10.500.000 rs. vn.

Art. 2.º Este anticipo se verificará en efectivo o en obligaciones de bienes nacionales correspondientes a la parte que se destina a obras públicas, en virtud de lo dispuesto en el párrafo tercero del artículo 12 de la ley de 1.º de mayo de 1855.

Art. 3.º Las entregas se harán por el ministerio de Hacienda concretándose a la tercera parte del importe de las certificaciones que espida por semestre el ingeniero inspector del gobierno, con la conformidad de la junta económica de la provincia, y la aprobación de la dirección de obras públicas.

Art. 4.º El reintegro se realizará en 10 años consecutivos por décimas partes, satisfaciéndose la primera al año de concluidas las obras, lo cual deberá te-

ner lugar dentro de los cuatro siguientes a la promulgación de esta ley, a cuyo efecto el gobierno tomará las medidas convenientes, inspeccionando los trabajos. Si en este término no concluyesen las obras, se tendrá por caducada la concesión.

Art. 5.º Las obras del canal quedarán afectas al reintegro de los anticipos hechos por el gobierno.

Y las Cortes constituyentes lo presenten a la sanción de V. M.

Palacio de las Cortes 21 de abril de 1856.—Señora. —Fausto Infante, presidente.—Pedro Calvo Asensio, diputado secretario.—El marqués de la Vega de Armijo, diputado secretario.—José González de la Vega, diputado secretario.—Pedro Bayarri, diputado secretario.

Madrid abril veinte y cinco de mil ochocientos cincuenta y seis.—Publíquese como ley.—Isabel.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio a treinta de abril de mil ochocientos cincuenta y seis.—Yo la Reina.—El ministro de Fomento, Patricio de la Escosura.

Conformando con el parecer del Consejo de ministros, vengo en autorizar al jefe de Fomento para someter a las Cortes el proyecto de ley de concesión de un tercio-carril, que partiendo de Alar del Rey y pasando por Valencia, vaya a empalmar con la línea del Norte en la venta de San Isidro de Duchas.

Dado en Palacio a treinta de abril de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Patricio de la Escosura.

De acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en autorizar al jefe de Fomento para que celebre con la empresa del vapor remolador del puerto de Bilbao, un contrato por término de dos años para la remoción por medio de una rastra de las arenas de la barra de aquel puerto, como comprendido en el párrafo décimo del art. 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, acerca del modo de efectuar los contratos para los servicios públicos.

Dado en Palacio a treinta de abril de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Patricio de la Escosura.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA. REALES DECRETOS. Vengo en declarar cesante, con el sueldo y honores que por clasificación le correspondan al presidente de sala de la Audiencia de Canarias, D. Diego Barro y Gallo.

Dado en Palacio a veinte y cinco de abril de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

Vengo en promover a presidente de sala de la Audiencia de Canarias al fiscal de la de Zaragoza, D. Domingo Bonilla, en la plaza vacante por cesación de don Diego Barro y Gallo.

Dado en Palacio a veinte y cinco de abril de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

Para la plaza de fiscal de la Audiencia de Zaragoza, vacante por promoción de D. Domingo Bonilla, vengo en nombrar a D. Mariano de Vargas Alcaide, diputado a Cortes, que desempeña plaza de magistrado y está comprendido en las disposiciones de la ley de 2 de agosto próximo pasado.

Dado en Palacio a veinte y cinco de abril de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, José Arias Uribe.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION. Sanidad.—Negociado 2.º En vista de la comunicación del Consejo de sanidad, fecha 3 del corriente, proponiendo las circunstancias que en su concepto deben reunir los profesores que aspiren a ser colocados en la nueva organización que ha de darse al ramo de sanidad marítima, con arreglo a lo prevenido en la ley de 23 de noviembre último, la Reyna (Q. D. G.) se ha servido resolver:

1.º Para optar a plaza de director especial de puerto, de médico de lazareto o de visita de naves, ha de reunir el aspirante las circunstancias siguientes: servir o haber servido con buena nota en sanidad marítima, en los cuerpos de sanidad del ejército o de la armada, en baños o aguas minerales, sea o haber sido subdelegado, socio de número de las academias oficiales de medicina y cirugía, o vocal de las juntas literales de sanidad.

2.º Los interesados han de acompañar los títulos originales o copia literal testimoniada que los habilita para el ejercicio de la profesión, y documentos que acrediten las circunstancias que expresa el artículo anterior; bajo la inteligencia de que las instancias que se presenten sin estar revestidas de estos requisitos, quedarán sin curso.

3.º Los actuales empleados en sanidad como profesores de la ciencia de curar, serán preferidos y aun mejorados en sus plazas en igualdad de circunstancias, a cuyo fin remitirán sus solicitudes por conducto de los gobernadores civiles respectivos.

4.º Entre los aspirantes serán admitidos preferidos los que justifiquen reunir los conocimientos indispensables en la higiene marítima y administrativa. Y en igualdad de circunstancias, los que hayan obtenido su destino en virtud de oposición pública, y los que sean doctores en medicina o tengan cursados y probados los estudios hoy necesarios para recibir este grado.

5.º Se fija el término improrrogable de 30 días, contados desde el en que se publique esta resolución en la Gaceta, para que los interesados presenten sus instancias; y a los que ya las tienen presentadas se les señala el mismo término para la presentación de los documentos justificativos que les falten, sin necesidad de nueva solicitud.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consecuentes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 25 de abril de 1856.—Escosura.—Señor director general de beneficencia, sanidad y establecimientos penales.

MINISTERIO DE HACIENDA. Dña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed que las Cortes constituyentes han decretado y Nos sancionamos lo siguiente:

Art. 1.º El cargo de ministro de la corona es el empleo público de mas importancia en el gobierno de la nación.

Art. 2.º Tendrán derecho a cesantía los ex-ministros que hubiesen desempeñado su cargo por tiempo de dos años, en una o mas veces, o que cuenten 15 años de servicio al Estado con nombramiento real o de las Cortes, o hayan ejercido el cargo de senador o ex-diputados en tres elecciones generales.

Esta disposición comprende, no solo a los que en lo sucesivo sean conseqüentes de su declaración, sino tambien a los que lo hayan sido de todos los empleados públicos.

Art. 3.º Se declara abolida la acumulación de años de servicio establecida por la ley de presupuestos de 1855, en virtud de la cual los que habían servido cargos públicos disfrutaban la cesantía superior de 40.000 reales.

Art. 4.º Los ministros cesantes que tengan adquirido el derecho a cesantía por razón de ser en pleos que hayan desempeñado, optarán entre ella o la que les corresponda por el solo empleo de conseqüencia de la corona.

Y las Cortes constituyentes lo presenten a la sanción de V. M.

Palacio de las Cortes 22 de abril de 1856.—Señora. —Fausto Infante, presidente.—Pedro Calvo Asensio, diputado secretario.—El marqués de la Vega de Armijo, diputado secretario.—José González de la Vega, diputado secretario.—Pedro Bayarri, diputado secretario.

CORREO ESTRANJERO.

Las noticias de Londres hacen prever una próxima crisis ministerial, o cuando menos serios ataques contra el gabinete. Como se verá por el despacho que despues publicamos, el jefe de la oposición lord Derby ha convocado en su casa una reunión de su partido, lord Palmerston habiéndose hecho lo mismo, de suerte que los dos campos están tomando sus fuerzas para un ataque enérgico. Parece que la escaramuza principia ya en la Cámara de los Comunes sobre la capitulación de Kars.

Esta Cámara, en efecto, está sumamente vidriosa, y resplandece porque dice que el gobierno la ha tratado con poca consideración, en la revista de la escuadra. Parece que, no solo llegaron tarde los grandes poder del Estado, y no vieron nada, sino que además comieron muy mal, lo que para un inglés es una cosa bastante atrevida. Se había dado a la cámara de los lres un buque viejo que no andaba, y el ha de que el y sus respetables colegas habían tenido que ponerse al cabestrante. Por último, para colmo de males, los lres, los jueces, los obispos, sus mujeres y sus hijos, volvieron en un tren de retorno a las cuatro de la mañana.

A propósito de la revista de Spithead, no podemos menos de tomar la relación que de ella hace una correspondencia que publica un diario de esta corte. «Un espíritu de ocho millas de mar, dice, sureado por mas de 600 buques de todas clases y portes, una escuadra de cerca de 200 buques de guerra; el estrepito de 3.002 piezas de artillería de todos calibres, y los hurraes de millares de marineros simultáneamente colocados en las vergas; los movimientos ordenados y estrictamente regulares de toda esta muchedumbre de buques; la escuadrilla de la Reina compuesta de tres vapores que pasan por perfectos modelos de construcción naval; las evoluciones de estos inmensos poder marítimos hechas con la mas rigurosa precisión sin el menor embrollo ni accidente; las ciudades de la costa y todos los puntos de la playa cubiertos por mas de 300.000 espectadores; la animación, el entusiasmo, el orgullo que se pintaba en todos los semblantes; las explosiones de respeto y júbilo que provocaba la presencia de la Reina y de su familia, a bordo del soberbio yate *Victoria y Alberto*, que recorrió toda la línea todo este conjunto de objetos, realizado por un día tan sereno y diáfano como los que iluminan la atmósfera de Andalucía, y por una mar que parecía petrificada como uno de los vetustísimos de las cimas de los Alpes, sobrecoja realmente la imaginación, y produce una especie de aturdimiento, como esos sueños fantásticos que producen en los pueblos orientales sus drogas favoritas. Los buques de gran porte que estaban presentes eran 53, entre ellos tres de mas de 100 cañones, y uno, el *duque de Wellington*, de 130. La flotilla ligera compuesta de cañoneras y lanchas, constaba de 402 lanchas, además de cuatro laboriosas flotas, que llamaron mucho la atención por la estrafalera de sus formas, que están muy lejos de ser elegantes y graciosas a la vista.

Las evoluciones, a los ojos de los profanos, se dividieron en tres actos: 1.º el paseo de la flotilla real por entre las líneas de toda la fuerza anclada; 2.º el movimiento, o sea procesion de dos en dos, de todas las escuadras, capitaneada por el yate real; 3.º el ataque mutuo de una flotilla por la escuadrilla ligera. Este simulacro duró pocos minutos, porque cada buque no tiró mas que seis cañonazos, habiendo calculado que podían lanzar a una plaza en voladura 415.000 proyectiles de diferentes calibres. Terminada esta última operación, el yate real volvió a Portsmouth, de donde había salido escoltado por las dos escuadras, y entre ellas la preciosa corbeta francesa *Duchesse*, enviada por el emperador con un almirante a bordo para presenciar la revista. No eran estas las solas fuerzas navales que cruzaban las olas; no podían contarse los buques de toda clase desde el gigantesco vapor de 2.000 toneladas, hasta el sereno de dos remos que acendieron cargados de espectadores, y cuyos variados movimientos realzaban la animación del espectáculo. Desde luego el gobierno había puesto una verdadera división naval a disposición de los miembros de las dos Cámaras del cuerpo diplomático, de los altos empleados, de la nobleza y de la prensa periódica.

Las correspondencias de Crimea manifiestan toda la fraternidad que reina entre los antiguos enemigos. Tanto rusos como franceses e ingleses se mezclan libremente, y todos los días los oficiales rusos van a recorrer los campos de los aliados y los bazares de Barcelona y de Kamses, mientras que los oficiales franceses e ingleses van a visitar a Balchi-Sorai y Simferopol. Los rusos han prevenido a los generales aliados que estas dos ciudades podrían ser peligrosas por el tifus que en ellas reina, pero no por eso dejan de ir curiosos. El precio de los artículos de lujo es exorbitantemente alto entre los rusos; una botella de porter cuesta 20 frs., y el vino de Champagne 35 frs. Los rusos están escritos en francés y en ruso. Cuando la música de los rusos toca aires nacionales, se descubren aquellos, y lo mismo sucede cuando los aliados tocan aires nacionales. Los oficiales rusos dicen que los aliados hubieran podido tomar a Sebastopol en el mes de setiembre de 1854; que ellos estaban dispuestos a abandonar la ciudad sin exigirle la sostenibilidad, y que la primera intención de los aliados fue la de que el príncipe Menschikoff la esperanza de hacer una honrosa defensa y de dar tiempo a que llegasen refuerzos. Dice que con el fuego de sus buques hubieran podido también volver a tomar la posición de Malakof, pero que desde que se abrió el fuego el 5 de setiembre sabían que no podrían sostenerse largo tiempo en la parte Sur de la ciudad. La artillería había entre ellos verdaderas carnicerías, pues perdían 3.000 hombres por día, y ya tenían todos los preparativos hechos para pasar a la otra parte de la ciudad.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes: «Londres 27 de abril.—El Observer de hoy contiene lo que sigue: La ratificación del tratado de 30 de marzo llegará aquí mañana. También mañana se proclamará la paz, y se han encargado los preparativos para esta solemnidad.

El conde Derby ha convocado a sus amigos políticos para una reunión que se verificará mañana, y en la que se pondrá de acuerdo sobre la conducta que se ha de observar.

Lord Palmerston ha dirigido el mismo aviso a sus amigos políticos.

«Idem 26.—El Globe pretende que el texto del tratado publicado sin autorización es casi exacto, pero que el discurso del conde Walewski en las conferencias, publicado por el *Daily News*, parece ser apócrifo.

«Marsella, sábado 26.—El *Libre* trae noticias de Constantinopoli del 17. Corría el rumor de que el mariscal Pelissier saldría a fines del mes para Constantinopoli, y desde allí para Francia. La evacuación de las tropas francesas se verificará según los números de las divisiones.

La mitad de los sardos han sido embarcados antes que los ingleses.

El bloque se levantó el 16 en Crimea. Se ha establecido un reglamento relativo a las comunicaciones entre los rusos y los aliados, así como un sistema de pase. Los permisos de tres días se reservan como recompensas para las tropas. El tiempo estaba magnífico, y la salud de las tropas mejoraba rápidamente.

Las noticias de Atenas causaban alguna inquietud. Se dice que los escuadrones ingleses deben ir alia de guarnición. Se habla tambien de cambios en el orden de sucesión al trono de Grecia. Estos rumores son considerados como dudosos.

El Diario de Pera declara que el movimiento de las tropas persas sobre Herat, está dirigido, no contra los ingleses, sino contra Dui-Mahomed, que está saqueando las provincias inmediatas, y amenazando al Khorsan.

MARSELLA, 26 de abril.—Las noticias de Alejandria traidas por el *Valetta* dicen que hay en esta plaza pérdidas enormes en los trigos, y que se prevén pérdidas. Sin embargo, la suscripción de 45 millones para la apertura del istmo de Suez ha sido cubierta en tres días. Said-Bajá se ha suscrito por dos millones, en nombre de su ejército y de su guardia.

Continúan las ejecuciones de los beduinos. Las noticias de Constantinopoli del 17 dicen que se ha dado al fin un decreto para la expropiación del terreno necesario para la construcción del camino de hierro.

La Prensa de Oriente pretende que la evacuación de la Crimea durará tres meses, y la de Turquía seis. En Náples se han suscrito 20.000 millones de ducados para la construcción del camino de hierro de Brindisi. La ejecución de esta línea, está destinada a unir a Náples con los Estados romanos.

MARSELLA, sábado.—La *Gaceta*, el *Reclut* y el *Flamme* han atravesado el Bósforo. Se trataba de nombrar a Kaprisky y Mehmed embajador de la Sublime Puerta en San Petersburgo.

Las noticias de Crimea eran del 15. El *Trident* y el *Jennepack* tomaron a bordo 4.000 soldados que habían concluido su tiempo de servicio. El mariscal Pelissier hizo una visita al general Canrobert, quien se le devolvió el 14. El mariscal había ofrecido un desayuno, durante el cual no había habido de reír ni la menor cordialidad. El general en jefe del ejército ruso asistió a los ejercicios y al teatro.

El comercio ha vuelto a tener una grande actividad en Kamses y en Balaklava. Las noticias de Beyruth del 14 de abril, dicen que Naptula está sublevada. El motivo de esta sublevación es que un musulmán ha sido muerto por un misionero inglés. Las iglesias y los edificios cristianos han sido atacados. El cónsul prusiano ha sido muerto; los consules de otras naciones se habían reunido y estaban deliberando.

Tolox, 26 de abril.—Los mercaderes que van al campo de Var, han sido advertidos de que serian sometidos a una cuarentena despues de su admisión en el campo.

Berlin, sábado.—La noticia es que un buque de guerra prusiano iba a estar de estación en la embocadura del Danubio, acaba de ser desmentida oficialmente.

Una parte del cuerpo de ejército del Cáucaso debe operar este verano hacia Tchetchensky, y una parte de las tropas de Crimea hacia la Abasia.

La sección de Szimold-Delheza acaba de ser cedida a la sociedad del camino de hierro de Teles.

Escritor de Viena el 23 de abril a la Gaceta de Patis de Frankfurt. Creemos estar bien informados al anunciar que las cuatro divisiones (de dos brigadas cada una) que forman en la actualidad el cuerpo de ocupación de los principados, y que están mandadas por los generales Bianchi, Pior, Mierlo y Masini, van a volver de inmediatamente al territorio austriaco. No quedaran provisionalmente en los principados, sino cuatro brigadas.

La retirada del conde de Nesselrode no es definitiva, y las consecuencias que de ella se han querido sacar son tanto menos fundadas, cuanto que el año pasado había pedido al conde una licencia por motivos de salud.

CRONICA GENERAL.

—Ayuntamiento constitucional de Madrid.—Madriditos: La memoria impercedera de los siglos del Bos de Mayo, cuyas venerandas cenizas conservará a través de los siglos el grandioso monumento erigido en honor suyo, es un legado de inestimable valor que los fieles de esta villa veneramos de la Independencia Nacional, gemeros de la Libertad del Pueblo Español, que fecundaron con su noble sangre. Ellos os dicen con elocuente silencio desde el

Acedid, pues, a depositar en ella las inmarcescibles coronas que ganaron sacrificando con la existencia sus mas caras afecciones en las aras de la Patria, y renovar el juramento de seguir sus huellas, siempre que esta demande vuestro auxilio, como el de todos sus hijos, para salvar la libertad que a tanta costa habéis conquistado, y a que se halla unido con lazos indisolubles el Trono Constitucional. Elevad al Ser Supremo vuestras plegarias por la eterna ventura de los primeros Mártires de la Libertad e Independencia Nacional, y mereced siempre sus bendiciones, como dignos imitadores de su abnegación y patriotismo sin ejemplo.

Madrid 2 de mayo de 1856.—El alcalde 1.º constitucional, Valentin Ferraz.

—Socorros mutuos.—Con el objeto de suministrar a los pobres enfermos los socorros del arte y otros que necesitan, existe en esta corte una sociedad titulada *Señora del Carmen*, que prueba la utilidad del espíritu de asociación. Por un corto espendio, tienen derecho a la asistencia de enfermos, botica, sangría y sanguijuelas a seis reales diarios en caso de enfermedad aguda, acompañamiento del Viático, entierro menor con misa y vigilia de cuerpo presente, condición al campo santo y sepultura.

—Académico.—La Real Academia de la Historia celebrará junta pública el domingo 4 del corriente a la una de la tarde para dar posesión de plaza de número al Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra y Orbe, quien leerá su discurso de entrada, contestándole a nombre del cuerpo el Sr. D. José Amador de los Rios, individuo de número.

—Aprobación.—El Consejo de Ministros aprobó anteayer los estatutos de la sociedad Calalana, que aparecerán inmediatamente en la Gaceta.

Aniversario.—Se nos ha asegurado que cuatro vecinos de Madrid, dos de ellos vecinos de la calle de San Vicente y los otros de la del Campillo de Manana, autores y testigos todos ellos de los memorables sucesos que dieron fama al *Dos de Mayo*, han resuelto celebrar este aniversario reuniéndose en una casa de la calle de Daoiz y Velarde donde con la debida antelación habían adornado una sala con algunas preciosas reliquias de aquel glorioso cuanto infeliz día.

Como nuestros lectores comprenderán esta patriótica reunión, cuyos detalles ignoramos todavía, ofrece ser tan interesante como plausible es el objeto que la motiva.

Mañana quizá podremos adquirir más pormenores acerca de este singular congreso.

Súplica.—Un vecino de la calle de las Tres Cruces nos ruega llamemos la atención del ayuntamiento acerca del intransitable estado en que se encuentra esta calle. Parece que los desperdicios de las verdureros que en ella se espenden, han formado una costra repugnante en las aceras, capaz de matar con el fétido olor que despiden al misisimo caballo de bronce de la plaza Mayor.

Es de presumir que el suplicante se vaya a la otra vanda sin tener la satisfacción de ver su calle limpia y desembarazada de tales estorbos: tal es la confianza que nos merece la comisión encargada de la limpieza pública.

Medalla de plata.—Parece que Pio IX acaba de remitir al Sr. Lopez y Ramajo, una preciosa medalla de plata de las acuñadas en Roma, con motivo de la declaración dogmática, de la Immaculada Concepción de Nuestra Señora, en prueba de la satisfacción y aprecio con que su Santidad ha aceptado el respetuoso homenaje que dicho Sr. Lopez y Ramajo entregaron al interesado en el día de ayer por el encargado de la Nunciatura en esta corte.

Regreso.—Hoy ó mañana llegará á Madrid el señor marqués de Albalade, procedente de la población de este nombre en el reino de Valencia, donde ha residido desde algunos días antes de estallar los últimos desórdenes en aquella capital.

Revista de comisario.—Los cuerpos de esta guarnición pasarán la revista de comisario del mes de mayo en los días y horas en que el servicio se lo permita.

Los señores jefes y oficiales en situación de reemplazo y excedentes de estados mayores de paz, la pasarán en la secretaría de este gobierno, intervienda por el señor brigadier mayor de la plaza D. Alfonso del Marmol.

El Sr. A.....—Segun refiere el *Journal de Madrid*, el Sr. A..... antiguo coronel del ejército español, se halla en el hospital general de esta corte, atacado de enagenación mental. Su monomanía consiste en creer que tiene crustáceos en el cerebro, y es preciso esterminarlos á pistolazos. El mismo propuso la operación que debía sufrir para obtener su curación, y el médico que le asiste, cediendo á sus deseos, quiso al propio tiempo hacer una experiencia. Hará unos quince días que el Sr. A..... confesó como si estuviese en artículo moribundo, fué conducido al anfiteatro de San Carlos, donde le dijeron que iba á ser decapitado para extraerle los crustáceos que le atormentaban.

Vendáronle los ojos, se hizo una apariencia de decapitación, y después de disparar dos pistolazos, le enseñaron doce cangrejos que se le dio habían salido de sus yugulares. Aunque por el pronto quedó muy satisfecho el coronel A..... ha vuelto á reclamar últimamente que se le reitere la operación, porque dice que aun le ha quedado en la cabeza la madre de los crustáceos.

En Valencia ha empezado á publicarse con el título de *La revolución un periódico democrático*, dirigido por D. Miguel Torro.

A los contribuyentes.—La recaudación de contribuciones de esta provincia, hace saber

a los contribuyentes, que los cobradores de esta capital y de sus afueras, tienen en su poder y harán efectivos en todo el mes de mayo próximo las cartas de pago de territorial y subsidio correspondientes al segundo trimestre de este año. No admitiéndose pagos en esta oficina por dicho concepto, los señores contribuyentes satisfarán sus cuotas cuando aquellos les presenten las cartas de pago, en la inteligencia que las que devolvían los mismos por no haberlas podido hacer efectivos, sufrirán los recargos de instrucción.

Absolución.—Se ha visto la demanda de injuria y calumnia interpuesta por el señor Escosura contra el *Padre Cobos*, el cual fué absuelto por once votos contra uno. Felicidades á nuestro colega, deseándole igual fortuna en la nueva denuncia que ha sufrido su número último.

Nombramientos.—Han sido nombrados comandantes de los vapores *Vigilante* y *Leopanto* los tenientes de navío D. Ramon Eulate y don Manuel Fernandez Florez.

Visita.—El general Gurrea ha salido de Vitoria para Logroño á visitar al duque de la Victoria y acompañarlo á Zaragoza. Desde la capital de Aragón, Gurrea volverá á Vitoria.

Empleo y grado.—Se ha destinado al regimiento de infantería de Toledo al teniente coronel D. Jose Hervás, y concedido empleo de teniente coronel, al primer comandante D. Gabriel Navarrete.

Ya despierta.—El señor director de correos ha tomado en consideración las razones de conveniencia que varios periódicos han dado, para que la salida de los correos se verifique á la una de la noche y no á las doce, como se pensó al hacer la variación.

Sombreros.—Se ha dispuesto de real orden que los de hoja de palma no comprendidos expresamente en el arancel, aaden con arreglo á la tarifa 1,233 del mismo, el 30 por 100 en bandera nacional, y 36 por 100 en bandera extranjera sobre avalúo.

Frases notables.—Hé aquí las que pronunciaron al morir algunos hombres célebres: Lope de Vega. Mujeres y Sorolinas. Sócrates. Sacrificá un gallo a Esculapio. Nerón. Ráudo galope de caballos siento. (Distico de la Eneida).

Augusto. ¡He representado bien mi comedia! ¡Applaudime! César. Tú también ¡oh Bruto. Copérnico. ¡Viva la ciencia! Wernand. ¡Viva la república! Diderot. Uníame de aceite para que no me roan las ratas. Carlos I de Inglaterra. ¡Acordaos! Quesada. Esta visto; en España no se puede ser hombre de bien.

Suicidio.—Acercá del de una criada de la calle de Juan de Herrera, se nos han referido los pormenores siguientes: «Hace algun tiempo que esta desgraciada tuvo relaciones amorosas con un sargento, el cual la abandonó há un año, prometiéndola volver pronto á casarse con ella, promesa de que, como era natural, no volvió á acordarse. Desde entonces, la pobre sirvienta enfermó y padecía frecuentes accesos de melancolía. En uno de ellos, fué sin duda cuando llevó á cabo su desesperado intento. Lo único que se ha hallado entre sus ropas que manifieste su plan, es un billete cerrado que contenía algunos papeles interesantes de familia, con un sobre dirigido á su madre, y hasta 26 duros que prevenía se entregasen á esta.

La víctima era todavía joven, pues contaba sobre treinta años.

Ha sido robado de la iglesia del pueblo de Mendiguren, distante una legua de la ciudad de Vitoria, en la provincia de Alava, el gran candado de la Asunción, que tantas veces habían codiciado y querido comprar los turistas extranjeros, y que en

mal hora negaron los poco previsores vecinos de la referida aldea á los dignos diputados generales de la provincia que quisieron salvar aquella preciosidad, colocándola en la lindísima capilla de la casa diputacional.

Segun nos dicen de Toledo, parece que se han cometido dos robos en la provincia, aunque no de gran valor. El uno durante la noche del 25 en la iglesia de San Pedro de Ocaña, consistente en un copon pequeño de plata, de peso de media libra, la caja y cruz de dar el Vático, un viril de plata sobredorado, varias varas de galon de plata y algunos trozos de listá verde y encarnado; no se encontró violencia en puerta alguna, sino en la del Sagrario, habiendo dejado las formas del copon y caja sobre el altar. El otro tambien durante la noche del 27 en la iglesia basilica del Santísimo Cristo de la Vega, estramuros de Toledo, por persona que ha debido quedar oculta en el templo, llevándose de uno de los tres armarios de la sacristía dos cálices con patena y cucharilla de plata de seis á ocho onzas de peso cada uno, un incensario de alpaca, un platillo, vinajeras y campanilla de metal blanco y una pieza de tela de hilo de encarnata varas. Se ha capturado alguna de las personas sospechosas, y se hacen activas indagaciones para descubrir á los demás criminales.

Dicen de Talavera que las continuas lluvias empezian á desanimar á los labradores, pues temen una mala cosecha que era la única esperanza que tenían para poder hacer frente al recargo de la nueva contribución que se les ha impuesto.

Los robos de la partida de foragidos que vaga por los montes de Velada, son cada vez mas importantes y temibles; de manera que los trágicos de la Vera de Plasencia han abandonado aquella vía directa, y dan un rodeo por la calzada de Orpesa por no ser desahuciados.

La señora marquesa de Malpica que segun su costumbre ha ido este año á visitar la famosa feria de San Marcos que se realiza en sus dehesas, ha estado á pié que de caer en manos de estos bandidos; pero la autoridad que aquí tuvo noticia de la celada que la preparaban, dió aviso á dicha señora y á la Guardia civil que adoptaron medidas eficaces para evitar una desgracia.

Se ha probado en uno de los fuertes militares de Barcelona un nuevo aparato bédico destinado para hostilizar y batir á un enemigo parapetado. Es, segun tenemos entendido, una especie de casaca rectangular montada sobre ruedas, para que pueda ser transportada de un punto á otro, en la cual pueden colocarse seis ú ocho soldados que dirigen sus fuegos por detrás de las aspilleras. Dichas casacas son de doble forro de madera con una plancha de metal intermedia, y parece que el general Cavignac se valió de ellas con feliz éxito para atacar las barricadas de París.

Nos dicen de Málaga que con motivo de los impetuosos vientos que habían reinado en estos últimos días en la mar había detenidos á la vista de la población y frente de Torremolinos una multitud de buques que no podían por dicha causa continuar su viaje. Tambien nos dicen que corrian rumores de que había tenido lugar en el mar otro choque parecido al desgraciado del *Mina* entre un vapor y otro buque ingles; pero que por fortuna, las hábiles maniobras de ambos buques practicadas con oportunidad habían impedido una catástrofe.

En Estremadura, como en la provincia de Córdoba, el pulgon va invadiendo las viñas de tal manera, que de no invertirse multitud de recursos en su destrucción, de seguro concluirá con todos los brotes de la vid, haciendo nula la vendimia próxima.

El consejo de guerra de oficiales generales celebrado en la plaza de Valladolid el día 2 de junio último, para ver y fallar la causa instruida en averiguación de los cómplices en la proyectada conspiración carlista en aquella ciudad, en la que figuran el coronel excedente de estados mayores de plazas, D. Epifanio Carrion, el capitán de caballería de Espa-

ña D. Isidro Andrés, el de la misma clase y arma de reemplazo, D. Francisco Alonso, el teniente del escuadrón cazadores de Castilla D. Leon Arenzana, el sargento primero del mismo D. Tomas Garcia Armero, el soldado del regimiento de caballería de España Antonio Mateo, y los paisanos D. Luis Garcia, D. Cenon Sanchez, D. Cristóbal Gutierrez, Pedro Garcia, Manuel Beloso y Antonio Delgado; ha condenado el referido consejo por unanimidad de votos á que al coronel Carrion se le espida el relicto que le corresponde para un punto distante de Castilla la Vieja, y á un año de prisión en un castillo; al teniente Arenzana á sufrir un año de prisión en un castillo; al sargento primero que sea privado de su empleo; al soldado de soldado el tiempo de su empeño, á Manuel Beloso á que sufra un año de presidio correccional; á Cristóbal Gutierrez y Pedro Garcia á dos meses de prisión; á Antonio Delgado á la prisión sufrida, absolviendo á los dos capitanes y soldado espresados, y á los paisanos D. Luis Garcia y D. Cenon Sanchez, cuyas sentencias han merecido la aprobación de S. M., conforme con el dictamen del tribunal supremo de guerra y marina, excepto la de un año de presidio impuesto al paisano Beloso, conmutándosele en prisión.

En el último baile dado en Sevilla por la sociedad del Casino, puede competir con el mas brillante sarao de cualquier capital de la culta Europa. Con mayor ó menor concurrencia, segun lo populoso de las ciudades y la extensión del local, nada ha tenido que envidiar á los de la alta sociedad de Madrid, de París ni de Londres.

A poco de haberse presentado los señores Duques de Montpensier y el rey viudo de Portugal, los salones contenian mas de 600 personas, que en agradable confusión bailaban y discurrían alegremente, y con esa fina confianza peculiar de una sociedad civilizada y

El baile principió á las nueve, y continuó con pequeños intervalos hasta las seis de la mañana. A las doce S. M. y A. A. pasaron al salon del buffet, abundante y esquisitamente provisto y servido. A poco se retiraron SS. AA., y á las dos ocuparon dicho salon las señoras, á quienes sirvió una comisión de socios con su acostumbrada y fina galantería. En seguida continuó el baile, en que tomó no pequeña parte el excelente de Portugal, cuyo tal franco y obsequioso, llamó agradablemente la atención de la esogida concurrencia. S. M. se retiró á las cuatro.

La «Gaceta musical» de Milan habla en términos muy lisonjeros de la cantatriz española, la señorita Ramos, que trabaja actualmente en el teatro nacional de Turin. Gusta mucho en la *Figlia del Reggimento*, á pesar de su poca voz.

El 25 salieron de Valencia dos compañías del ejército, en cuyo reemplazo entraron otras dos procedentes de Murviedro.

El bergantin «Alcedo ó el Pelayo» que se hallan en el apostadero de la Habana, deben venir para acompañar á la fragata *Bailen* en su viaje á la estación de buques de guerra que se va á formar en el Pacifico.

Probablemente habrá que proceder á segundas elecciones en la provincia de Barcelona entre los señores Nin y Armerindaz.

Cuatro ó seis hombres conducidos por otro á caballo, robaron en la noche del 15 al 16, un cuadro excedente que estaba en la iglesia de Mendiguren. El lienzo, representá á Nuestra Señora de la Asunción; es de grandes dimensiones y de las mejores obras de Bayeus.

Segun escriben de Salamanca, el ayuntamiento de aquella ciudad trata de honrar la memoria de Fray Luis de Leon, dando su nombre á la plazuela en que fueron hallados sus restos, alombrándola ademas, por hallarse en un estado lamentable de ruina y escombros, y erigiendo por último, si sus recursos lo permiten, un sencillo monumento al genio perseguido.

Tambien se está imprimiendo una corona poética que dedica á la memoria del yate de Belmonte, la juventud literaria salmantina.

Han llegado á Málaga algunos ca- rabineros con objeto de cubrir las muchas bajas que existían en aquella comandancia.

La corbeta «Villa de Bilbao» que se había dispuesto pasase á Cádiz á fin de habilitarse para dirigirse al río de la Plata, continuará por ahora en las costas de Cataluña.

Ha sido repuesto, segun dicen de Cádiz, el personal del ayuntamiento de Arcos de la Frontera, que había sido suspendido por disposición de la diputación provincial.

En la feria de Sevilla han entrado 50,135 cabezas de ganado en la forma siguiente: Reses vacunas, 1,102; rastras, 151; ovejas, 19,506; rastras, 3,155; carneros, 3,213; borregos, 11,622; machos, 2; cabras, 29; rastras, 45; cerdos de 1.^a, de 2.^a, 7,735; de 3.^a, 598; caballos, 520; potros, 951; yeguas, 700; mulas, 287; asnal, 160.

Casi todo se ha vendido á buenos precios, y algunos caballos, á 12,000 rs.

Ayer tarde, dicen de Cádiz, ha lle- gado á esta ciudad el señor alcalde primero constitucional don Adolfo de Castro, que segun noticias, trae por único objeto el arreglo de la importante cuestión del camino de hierro, volviendo á salir para la corte dentro de cuatro ó cinco días. Mucho nos alegraremos de que consiga sus buenos deseos; y que el celo y actividad que está desplegando en este asunto den por resultado el bienestar de la ciudad por la cual gestiona.

Tambien trae por objeto el señor alcalde poner al corriente el expediente de las obras de puente y bahía, para que quede aprobado antes que acabe este legislatura, en cuyo caso, y aprovechándose de los dos millones de reales que el gobierno da de los fondos generales, pueden empezarse las obras á fines de verano. Los trabajos parece que empezaron por la prolongación del muelle de cincuenta á sesenta brazas.

El 28 debió ser ejecutada en Tor- tosa, Josefa Pascual, de edad de 31 años, confesa y a-cusada de haber dado muerte violenta á su marido.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Atanasio, confesor.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en la Iglesia de San Salvador y San Nicolás. —En la Real Capilla y parroquias, despues de la misa mayor que será con esposicion al Santísimo Sacramento, se cantará none, siendo en la mayor parte con acompañamiento de música. —En el colegio de San Antonio Abad será la comunión general de los niños que por primera vez reciben el Pan Eucarístico; despues de la cual llevarán procesionalmente las imágenes del Divino Pastor y Nuestra Señora de las Escuelas Pías, por la carrera acostumbrada. —En el Carmen continuará la anual solemnia del Alumbrao y Bela al Santísimo Sacramento. A las once misa cantada con esposicion de S. D. M. Por la tarde á las cinco y media meditación; plática y demás preces de costumbre. —Continuá la anual devoción de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia, en San Antonio del Prado, en las montañas de Góngora, en las Carboneras, en San Plácido, en Santiago, en San Ignacio, en Santo Tomas y en San Isidro.

Editor responsable, D. VENANCIO SAENZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morian a, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



NO MAS TOS.

PASTILLAS PECTORALES de la FÁBICA, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta, pecho y pulmones.

La presteza con que obran y su feliz resultado, como especialidad en los padecimientos crónicos y tísicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hacen de todas las partes del extranjero.

Precio 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; número 15; señor Ulzurum, calle de Barrio Nuevo; señor Ido, calle del León; botica de la Cruz, frente al teatro, y botica calle de las Ventanas, núm. 26.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, Arcangel y Riamon; Alicante, Bellido; Almería, Carrasosa; Andujar, Romero; Aranda de Duero, señor Balbas; Arévalo, señor Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bisbal; Alquequera, señor Mir; Alcala de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez; Almadén, señor Blanco; Alburquerque, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcala de Guadalupe, señor Crespo; Montañano, Alora, señor Gonzalez Gil; Alhama, señor Diaz; Alcala la Real, señor Rodriguez; Arcos de la Frontera, señor Alajar; Archidona, señor Gutierrez Astorga, y señor Castillo; Arcos de Mar y Arcos de Muer, señores Castelló y Valeta; Alcaraz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llauder, núm. 4, señor James señor Astals, pórtico de Xifré; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Llera; Bilbao, señor Soriano; Bailen, señor Reche Payá; Bribiesca, señor Malá; Bejar, señor Martín Triverio; Baena, señor Priego; y Cúbera; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Baza, señor Martínez.

Cartagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Coarona, señor Avilés y Cano; Ciudad Real, señor Rueda; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linares; Cuenca, señor Peruchio; Carmona, señor Acal; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Rio, señor Perez y Puche; Caspe, señor Repolles; Chinchilla, señor Gomez de Gris; Coin, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecia; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martinez; Coria, señor Gonzalez Saez; Calra, señor Perez.

Fernambuco, Maranhão, etc.

ITALIA. Milan, señor Carofletti y Alberto, porta berelina; Genova, señores Sabatini y Virano; Niza, Dalmás; Alejandría, Basilio; Azil, Boschini; Cuneo, Fornieris; Cáiro, Mortara, Sartorio; Torino, Cerutti; Voghera, Ferrari; Sabona, Albengo; Fircuz, Pieri; Pisa, Bottari; Liborno, Anjini; Cagliari, Alberti.

Granada, Delgado; Girona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazán; Gijón, Cuesta; Grazalema, Pues.

Huesca, Camo; Haro, Ballinas; Huelva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio; Hellin, Bortolomé.

Infantes, Lopez; Iznabala, Bosch. Jaen, Rey; Jerez de la Frontera, Puigener. Lérida, Abadal; Leon, Chalanon; Logroño, Zubia; Lugo, Rodriguez; Loja, Ruiz Malá; Lorca, Zarauz; Labaniza, Vigal; Lucena, Vazquez.

Málaga, Pralong; Murcia, Lopez; Motril, Sanchez; Medina del Campo, Gonzalez; Mayorga, Fernandez de Teme; Matarrá, Salvaña; Manzanares, Serna; Molina de Aragón, Ergueta; Marchena, Montero; Moron, Calballos; Mérida, Cervantes; Marbella, Garcia; Moratilla, Campos; Moros, Gomez Sardiñeira; Manresa, Riera; Medina-Sidonia, Mena; Martos, Liebana.

Noya, Barta y Barta.

Oviedo, Argüelles; Orense, Seara; Osma, Bazar; Oñate, Ribiz; Orihuela, Lopez; Olat, Torá; Orduña, Gorostiza.

Pamplona, Espaza, Pontevedra, Arjibá; Palencia, Perez San Millán; Puenteareas, Alvarez; Prie, o. Molina; Puerto de Santa María, Valderama; Padron, Roca; Palma de Mallorca, Catalán.

Reguena, Mislata; Ronda, Aguilar; Reus, Andreu; Riosco, Sangrador; Rivaduro, Fernandez Rodriguez; Santander, Corpas; Santiago, Fernandez Dios; Soria, Calahorra; Salamanca, Villar y hermano; Segovia, Gonzalez; San Sebastian, Irastorza; Sax, Ulzurum; Santa Cruz de Mudela; Peral; Sevilla, Naranjo, calle de Francos; Dios Dado, calle de Colcheros; Sigüenza, Ramo Rubio; San Fernando, Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Esper; Salas, Menendez; Segorbe, Romani; Santo Domingo de la Calzada, Cirujeda; San Roque, Cano.

Tarazona, Cuchi y Martí; Trujillo, Elías; Tarrasa, Rovira; Tudela, Merino; Tercel, Lagasca; Talavera de la Reina, Martinez; Toro, Hernandez; Tolosa, Ezcurdia; Toledo, Perez; Tuy, Amodeo; Tortosa, Monner y hijo; Talalla, Carroccia.

Utrera, Fernandez.

Valencia, Ruiz Greus, plaza de Santa Catalina; Vich, Canudas; Vitoria, Cerrillo; Valladolid, Celada, calle de Santiago, y calle de Cantarrunas; Velez-Málaga, Marmol; Villarreal, Sopena; Vinaroz, Braun; Vivero, Noguerol; Villanueva y Geltru, Galceran; Valls, Ballester; Velez-Rubio, Perez Ayen; Vera, Espejo y Enciso.

Zaragoza, Prado; Zamora, Talegon; Zafra, Silva y Fernandez.

EN EL ESTRANJERO.

PORTUGAL. Lisboa, Acebedo, botica-laboratorio, plaza de don Pedro, señor Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; señor Belem, calle de Estanqueiros; señor Cerdeño, productos químicos, largo del Cuerpo Santo; señor Duaro, calle de los Moriles, Oporto, señor Araujo, de don Pedro, y señor Figueras, drogaria.

BRASIL. Las primeras boticas de Rio Janeiro, bahia

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajonjol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estomago, como son inapetencia, indigestion, acidez, bilis, dolores, etc.

Hay tambien el elixir doble de ajonjol, ó sea *artemisa-adulthum*, cuyas virtudes se acreditan con el *Discurso de Acius* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelonés* del 16 de setiembre de 1854, por ser un anti-cólico experimentado; ademas es un tónico estomacal, anti-lebril, anti-cólico, calmante y prodigioso para las lombrices.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de don Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósito, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

PUBLICACIONES NUEVAS.—**OBRAS POLITICAS** de D. Andrés Borrego. —La Guerra de Oriente con siderada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada á tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Cap. I. —De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II. —De la restauración del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III. —De los elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV. —La cuestión de Oriente.

Cap. V. —Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI. —De las operaciones de los aliados.

—Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII. —La guerra actual tiene que limitarse y conducir á una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII. —La Inglaterra.

Cap. IX. —Napoleon III.

Cap. X. —De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente la guerra actual.

Cap. XI. —De las condiciones á que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII. —De la alianza occidental.

—Elementos naturales llamados á formarla.

Cap. XIII. —De la participación de España y Portugal á la guerra.

Cap. XIV. —De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XV. —De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XVI. —De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

—Medios de asegurarla y de libertar á Europa del peligro de las reacciones antievilizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII. —De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII. —El ejército de España en 1854.

Un tomo en S.^a 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

Introducción.

Cap. I. —La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Cap. II. —Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.

Cap. III. —De la organización de los partidos.

Cap. IV. —De los fines y de los órganos de los partidos.

—De la representación que en estos les corresponde.

Cap. V. —Del criterio de los partidos respecto á los que los representan.

Cap. VI. —De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.

Cap. VII. —De la decadencia y disolución de nuestros partidos.

Cap. VIII. —De la unión liberal. —Su aborto.

Cap. IX. —Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.

Cap. X. —Efectos de la organización de los partidos.

Cap. XI. —Pruebas de la eficacia de la organización de los partidos.

Cap. XII. —Misión del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIII. —De los procedimientos de la organización del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIV. —El porvenir pertenece en España á las ideas liberales, conservadoras, organizadas y progresivas.

Un tomo en S